



Eric Striker

Se está promoviendo una fuerte corriente anti-China en los círculos de derecha y algunos neoliberales a la luz de la epidemia de coronavirus.

Estas fuerzas buscan redirigir las críticas reales a la globalización (desindustrialización, propiedad intelectual robada y déficit comerciales) y utilizarlas para apoyar las operaciones de cambio de régimen y posiblemente incluso la guerra contra China por el interés financiero de unos pocos oligarcas estadounidenses. Es similar a cómo el sentimiento antiinmigrante se desvió hacia las preocupaciones sobre el Islam con la esperanza de promover los intereses israelíes en Europa y promover guerras neoconservadoras en Estados Unidos.

Si bien los aranceles del gobierno de Trump son una política bienvenida en el interés nacional, también se niega a solucionar cualquiera de los problemas internos que permiten que China siempre gane debido al dominio plutocrático que los capitalistas estadounidenses tienen sobre el gobierno de los EE. UU.

La élite estadounidense está dividida con China. Por un lado, hay un ala constantemente debilitada que busca continuar la relación de Estados Unidos con la superpotencia asiática con la esperanza de mantener un pie en la puerta y liberalizarla gradualmente.

En el otro lado del debate, hay figuras como George Soros, Peter Thiel y el criminal

multimillonario Guo Wengui que ve el sistema pseudo-nacionalista chino como un muro frente a la subversión liberal pasiva que ayudó a acabar con el Unión Soviética.

Ni Soros, Thiel, Trump o Wengui están interesados en combatir la globalización, sino solo en destruir lo que perciben como una barrera para ella. Soros, oculta su interés financiero personal frustrado por el estado chino en el lenguaje de los "derechos humanos" familiar para la izquierda liberal. Thiel ha recurrido a una serie de personalidades de derecha "alt" y populistas falsos para tratar de construir una narrativa civilizatoria e incluso de enfrentamiento racial implícito para apoyar sus intereses comerciales en India y América. El arma de Wengui ha sido Steve Bannon, quien ha estado haciendo un llamamiento a quien quiera que lo tenga como un jingo neoconservador, reviviendo un lenguaje tonto sobre "liberar" al pueblo chino a pesar de que nosotros los estadounidenses no tenemos libertad.

¿Anti-China? Si. ¿Pro-América? No

Es fácil confundir el discurso de los halcones de China con un patriotismo sincero. Si bien Donald Trump se empeñó en una plataforma para llevar a la industria estadounidense a casa, las políticas reales de la administración Trump en los últimos años no lo han logrado.

El mensaje internacional del gobierno chino, de que su economía de ideología nacionalista proporciona un desarrollo superior en comparación con el capitalismo liberal, parece evidentemente cierto. Este es un problema para la plutocracia estadounidense, que les dice a sus propios ciudadanos y a los de otras naciones que, de hecho, el libre comercio y la liberalización son el camino hacia la prosperidad.

En lugar de copiar lo que funciona para el modelo económico chino (nacionalización de la industria, fuertes regulaciones contra la influencia extranjera, etc.), el capital estadounidense y la administración Trump han trabajado para ganarse al primer ministro indio Narendra Modi, quien aboga por la privatización masiva, debilitando el Estado y por la desregulación, una estrategia a la que el falso nacionalista se refiere como **"gobierno mínimo, gobierno máximo"**.

En Asia, la prosperidad económica y el crecimiento estable son más convincentes que el poder militar, y las élites de Estados Unidos han comenzado a hacer gestiones en la India con la

esperanza de crear un contrapeso para China.

El año pasado, el Foro Estratégico y de Asociación Estados Unidos-India anunció que 200 fabricantes estadounidenses estaban interesados en trasladar sus cadenas de suministro de [China a India](#) , *no a Estados Unidos* . La gran barrera parece ser la infraestructura de baja calidad de la India y la falta de un acuerdo de libre comercio existente con los Estados Unidos.

Según informes en la prensa hindú de hace dos meses, la administración Trump ha entablado conversaciones con el gobierno de Modi para desarrollar [un nuevo acuerdo de libre comercio](#) que produciría \$ 500 mil millones en comercio entre los EE. UU. y la India. Cuando se junten todas estas piezas, el resultado final será que el déficit comercial económicamente desastroso de los Estados Unidos con China simplemente se desplazará para beneficiar a la India.

Modi está ansioso por convertir a la India en un satélite completo de los Estados Unidos. La privatización masiva del país después de la caída de la Unión Soviética no ha mejorado significativamente la vida de los indios promedio y su nación es inestable y disfuncional. La Iniciativa Belt and Road amenaza con difundir el [modelo de desarrollo corporativista chino](#) [en](#) todas las naciones que los oligarcas indios consideran rivales: Pakistán, Myanmar, Bangladesh, Nepal, etc.

La Iniciativa Belt and Road también es una amenaza existencial para las finanzas judías internacionales. Las naciones de Asia, África, Rusia y Europa han firmado o expresado interés en el BRI debido a su enfoque exclusivo en [los activos reales y el crecimiento keynesiano liderado por la infraestructura](#) , a diferencia de los modelos neoliberales que imponen la primacía de los "activos" financieros y vendiendo su país a corporaciones internacionales.

India se ha negado a unirse al BRI, pero todas las naciones a su alrededor están a bordo. Si tiene éxito, la Iniciativa Belt and Road creará un contrapeso a las altas finanzas de Manhattan y, por lo tanto, un posible socio económico para las naciones que se sienten incómodas con los cosmopolitas y hedonistas valores judíos que Washington exige que sus sujetos adopten en nombre de la "democracia".

Donald Trump está tratando de reducir la posible liberación de estas naciones de la influencia cultural y económica de Wall Street mediante la creación de la Red Blue Dot, o [la Estrategia Libre y Abierta del Indo-Pacífico](#) (FOIP) de EE. UU., que hasta ahora solo tienen a Australia, Japón, India y América como signatarios.

Es seguro decir que este pacto requerirá más ayuda exterior y déficit comercial, y nada que beneficie económicamente a los estadounidenses. La medicina que necesitamos es una política industrial nacional que busca revertir las reformas neoliberales que han convertido a nuestra economía en una canasta sobrefinancionalizada. En cambio, estamos siendo reclutados para luchar en una guerra para salvar un modelo económico cada vez más disfuncional y desacreditado que beneficia solo a unos pocos.

George Soros: la sociedad abierta contra China

El judío internacional George Soros ha hecho gran parte de su fortuna derrumbando el Banco de Inglaterra y causando la crisis financiera asiática. La mayoría de los países occidentales le temen debido a su poder económico, que utiliza pasivamente mediante ataques especulativos o directamente cuando financia golpes privados contra gobiernos que lo desafían, conocidos como "revoluciones de color".

China, uno de los únicos estados en el mundo lo suficientemente fuerte como para [matar criminales multimillonarios](#)

,
[amenazó](#) directamente a George Soros con duras repercusiones legales cuando vio que la economía china se debilitaba y comenzó a atacar el renminbi y el dólar de Hong Kong. Según el South China Morning Post, fue ["enviado a empacar"](#).
[Las incursiones anteriores](#)

fueron intentadas por la Fundación Open Society de Soros, que ayudó a organizar las protestas de la Plaza Tiananmen en 1989, pero fue fuertemente infiltrada por agentes chinos y expulsada del país después.

Para Soros, la Open Society (inspirada en los escritos del globalista judío Karl Popper) es una herramienta importante para el despliegue de las finanzas internacionales con el fin de

controlar a las naciones de todo el mundo. El pulpo global de "fundaciones" de Soros promueve la mezcla racial, el cosmopolitismo, la inmigración, la homosexualidad, el feminismo y otros valores que socavan el orden social y debilitan la soberanía nacional o las identidades étnicas para que se vuelvan vulnerables a sus agresivos movimientos financieros. Cualquier identidad colectiva, para Soros, es una amenaza para la perspectiva liberal, y por lo tanto, su hegemonía.

Desde que China derribó a Soros, ha estado activo en tratar de socavar sus intereses en todo el mundo.

En la [conferencia de Davos de](#) 2019 , Soros calificó a China como el "oponente más peligroso para la sociedad abierta".

En febrero pasado, Soros escribió un artículo de opinión exigiendo que los gobiernos europeos boicoteen una cumbre programada para este septiembre con el líder chino Xi Jinping. En él, el notorio enemigo de Trump elogió la postura agresiva de la administración hacia China y advirtió a las naciones europeas que los valores antiliberales de China eran una amenaza para la ideología de la "sociedad abierta" de los colectivos europeos. Las naciones a las que Soros se ha dirigido, como [Polonia](#) , han mostrado interés en la Iniciativa Belt and Road, y el Reino Unido ha expresado su intención de profundizar los lazos con China para compensar la pérdida potencial en los mercados de exportación en Europa después del Brexit.

Steve Bannon y Soros son aliados poco probables, pero apoyaron las protestas astroturfistas de Hong Kong mientras los estadounidenses promedio bostezaban. China también ha hecho imposible la "cooperación global" para sancionar y destruir a Rusia, Irán u otros enemigos del liberalismo. Las sanciones y presiones máximas destinadas a someter al pueblo iraní a la sumisión han sido frustradas por la inversión y la ayuda de China. En Venezuela, cuando la CIA [saboteó](#) las redes eléctricas del país en un intento de derrocamiento de Nicolás Maduro, los chinos [inmediatamente ofrecieron](#) su ayuda.

El incumplimiento por parte de China y Rusia de las directivas de Washington y Nueva York ha puesto fin al "cambio de régimen" como política exterior predeterminada, retrasando significativamente el sueño de Soros de un nuevo orden mundial sin fronteras. La alianza chino-rusa ha neutralizado en gran medida el [dominio militar](#) de Estados [Unidos](#) en el Asia-Pacífico, y se han envalentonado nuevos bloques de diferentes niveles de resistencia (Grupo Visegrado, bloques antisionistas en el Medio Oriente, etc.).

Esta es una oportunidad para establecer un nuevo camino de política exterior en el que capitalicemos nuestra posición geoestratégica segura y nos ocupemos de nuestro propio negocio o nos centremos en desarrollar nuestro propio país, pero Washington y los matones oligarcas como Soros simplemente no pueden aceptarlo.

Steve Bannon: "Populista" en alquiler

Otra figura dedicada a la agitación violenta contra China es Steve Bannon, un nacionalista que fue despedido de la Casa Blanca por Trump y Jared Kushner y ahora parece ser un cabildero de interés a tiempo completo.

[La cruzada contra China de Bannon](#) es financiada por el criminal de cuello blanco chino exiliado Guo Wengui, quien en 2014 huyó a Estados Unidos luego de que se descubriera que estaba involucrado en sobornos y fraudes, así como en violaciones y secuestros. Wengui entró en conflicto con el Partido Comunista Chino después de que Xi Jinping comenzó una [campaña anticorrupción](#) en 2012.

Inicialmente, Donald Trump anunció que [deportaría](#) al fugitivo multimillonario a China, pero cambió de opinión en el último momento. Ahora Wengui ha estado ocupado usando su riqueza para tratar de movilizar a conservadores profesionales en Washington para crear interés popular y político en el derrocamiento del gobierno chino.

Recientemente, Bannon ha intentado hacer propuestas a la izquierda, que tiene hambre de alternativas al liberalismo de izquierda. En el podcast Red Scare, Bannon aprovechó la oportunidad de tender un puente entre los populistas de derecha e izquierda al centrarse casi exclusivamente en promover puntos de contacto neoconservadores sobre "liberar al pueblo chino" y difundir teorías de conspiración infundadas como la idea de que el coronavirus es un arma biológica china genéticamente modificada. La última teoría fue inventada por un equipo de propaganda financiado por Wengui, G News.

Cuando se le preguntó sobre la crisis médica, Bannon se negó a apoyar un sistema nacional

de salud para todos, a pesar de que a la [mayoría de los votantes republicanos les](#) gusta la idea. Después de que Bannon llamara "payasos" a los etno-nacionalistas y a los nacionalistas blancos, uno de los anfitriones del podcast le preguntó por qué apoya a Israel, a lo que respondió con un judío desesperado y sin lógica.

Cuando Bannon intentó volver a lo oprimidos que están los chinos, otro anfitrión cuestionó por qué los estadounidenses oprimidos con tanta dureza por nuestra propia plutocracia deberían dar una mierda, respondiendo nada más que tópicos sobre una utopía liberal que no existe.

Parte de la retórica de Bannon sobre el impacto de China en la economía de Estados Unidos es cierta. Pero los lazos de Bannon sugieren que puede estar simplemente avanzando el cambio de la dependencia de China a la dependencia de las cadenas de suministro indias, lo cual es aún más absurdo ya que la infraestructura de la India es horrible.

La evidencia sugiere que este es el papel de Bannon como [copresidente](#) de la "Coalición Republicano-Hindú", un grupo de defensa cercano al gobierno de Modi.

Naturalmente, la coalición hindú de Bannon apoya el llamado de Trump para un [sistema de inmigración "basado en el mérito"](#) que sería el programa H1-B sobre esteroides y otorgaría la ciudadanía actual a los titulares de H1-B. Este programa sería visto como una traición masiva por parte de la base de Trump y empobrecería a los trabajadores tecnológicos de Estados Unidos a medida que el desempleo explota, por lo que es poco probable que se aplique hasta después de las elecciones de 2020.

Esto se está convirtiendo en una estrategia cínica para reemplazar a China con India como el nuevo receptor del déficit comercial, en lugar de llevar a nuestras industrias a donde pertenecen. Tanto Trump como Bannon están desesperados por usar tácticas de cebo y cambio para redirigir la ira ante los fracasos de la globalización hacia un machismo simplista e impotente contra el chino para promover los intereses comerciales y los grupos de presión que los respaldan, pero no para poner a Estados Unidos primero .

Peter Thiel: el multimillonario alternativo que ha sido excluido de China

Peter Thiel es, con mucho, el más influyente en tratar de movilizar a los disidentes y reclutarlos en la cruzada contra China.

Está cerca de figuras como el sionista Yoram Hazony, Mencius Moldbug, Eric Weinstein (que administra la firma de inversión de Thiel, Thiel Capital), Bannon, el halcón chino y el falso populista Josh Hawley (que recibió \$ 500,000 de Thiel) y el propio Donald Trump.

En la reunión del "Conservadurismo nacional" israelí de Hazony en 2019, donde se presentó una forma liberal de falso nacionalismo como alternativa al nacionalismo identitario (en países blancos, no en Israel), Thiel pronunció un discurso atacando a Silicon Valley por su trabajo con el gobierno chino. Thiel tiene razón en este caso específico, pero ¿por qué Google es de propiedad privada en lugar de estatal como Huawei? Su única solución es investigar la compañía de "espías" chinos.

Thiel, quien ahora se presenta como un "nacionalista estadounidense" y se sabe que ha tenido contacto con algunas figuras de "alt-right" que actualmente intentan avanzar en los puntos de discusión anti-China, tiene turbios lazos con gobiernos extranjeros que espían gratuitamente a los Estados Unidos. Su patriotismo se pone en tela de juicio cuando se observa su inversión en Carbyne, una empresa de espionaje israelí que se cree que está controlada por la Unidad 8200 de las FDI. Thiel, [junto con Jeffrey Epstein y Erik Prince](#), estuvieron involucrados en ese sombrío proyecto.

Los "ex" funcionarios de la Unidad 8200 están [fuertemente representados](#) entre los CEO de las compañías de Silicon Valley. El espionaje insolente y agresivo de los israelíes en los Estados Unidos se vio recientemente en una historia rápidamente guardada en la memoria, donde en 2019 los dispositivos fueron plantados por la inteligencia israelí para [espíar las conversaciones telefónicas privadas](#) de Donald Trump y otras personas prominentes en Washington. Sorprendentemente, Estados Unidos se negó a responder o abordar el escándalo.

La animosidad específica de Thiel hacia China es tanto ideológica como una cuestión de interés financiero propio. Mientras que en el pasado ha elogiado cuidadosamente a China, también ha hecho predicciones que no se han hecho realidad.

Mientras la Unión Soviética se tambaleaba por el colapso, Milton Friedman afirmó que China debe liberalizarse o caer completamente detrás de los rusos. Si bien los chinos sí promovieron políticas para alentar la iniciativa privada en algunas esferas, en última instancia, se duplicó su economía planificada en lo que respecta al panorama general. Cuando Trump se queja de que es "injusto" que el estado chino controle el valor de su moneda, los chinos lo ignoran, ya que saben que por ahora el gobierno de los Estados Unidos no es lo suficientemente fuerte como para hacer lo necesario para controlar al egoísta capitalismo estadounidense que juega en China.

El aumento de la inteligencia artificial ha creado el potencial para tapar los agujeros de las [economías](#)

tradicionales de

[planificación centralizada](#)

, algo que a los libertarios como Thiel no les gusta (tenga en cuenta que su queja sobre Google y China fue sobre un programa de IA en el que estaban trabajando). No solo los trabajadores pueden ser reemplazados por la automatización y la inteligencia artificial, sino también los planificadores económicos privados, también conocidos como capitalistas.

Las predicciones de Thiel en *Zero to One* sobre China, como la de los precios de los recursos que los hacen incapaces de alcanzar el nivel de vida occidental, no se han cumplido. El

[salario medio mensual](#)

de los trabajadores chinos en sus principales ciudades está actualmente a la par de países europeos como Croacia, y a diferencia del estancamiento de Occidente, parecían tener el viento en sus velas hasta que llegó la pandemia.

Thiel se ha quejado en [múltiples ocasiones](#) sobre las muchas barreras que el gobierno chino pone en el camino de los inversores extranjeros, lo cual es de sentido común para cualquier país interesado en defender su soberanía. Esto ha dificultado las estrategias de inversión contra-intuitivas inspiradas en el ajedrez de Thiel, y le molesta que el gobierno chino no permita que los intereses capitalistas externos participen plenamente en su creciente prosperidad.

Parece que recientemente se dieron cuenta los libertarios y los neoliberales, que después de décadas de negación, China sigue siendo un país nacionalista y socialista y solo ha estado utilizando la posibilidad de acceder a su mercado masivo para provocar al capital occidental para proporcionar el impulso inicial que necesitaba para levantarse. Las visiones del mundo de oligarcas como Soros y Thiel serán desafiadas si China en ascenso supera a la disminución de la calidad de vida de Estados Unidos.

En el frente económico, como Bannon, Thiel parece estar interesado en acercar a Estados Unidos a la India. El ridículo espectáculo de "Howdy Modi", donde se conocieron Trump y Modi, fue patrocinado por Walmart, ansioso por ingresar al mercado indio, y por OYO Homes & Hotels, una nueva empresa india que [Thiel financia y apoya personalmente](#) .

En el frente de 5G, el gobierno de Trump parecía estar duplicando una alternativa de "libre mercado" a Huawei, pero esto ha sido infructuoso. La compañía de Thiel, Rivada, está tratando de [enriquecerse](#) con una idea para luchar contra el potencial de "espionaje chino" a través de una venta masiva al Departamento de Defensa que le daría "acceso abierto" a sus ondas de radio, pero históricamente los esquemas de privatización como este han fallado.

Trump parece contradecirse a sí mismo [y a sus portavoces](#) . Trump ahora planea hacer una campaña para nacionalizar 5G, que es la verdadera opción patriótica.

Con todo, es importante hacer una distinción entre un diagnóstico preciso de los síntomas que surgen de nuestra relación con China y el problema real. El traslado de fábricas de China a Vietnam, India o Taiwán dejará al pueblo estadounidense igual de pobre y sin trabajo. El desperdicio de energía de los conservadores en su cruzada idiota para cambiar la forma en que los chinos viven en China no proporcionará ningún beneficio al trabajador norteamericano. El liberalismo estadounidense se está derrumbando porque es un sistema antinatural y disfuncional.

El debate real debe centrarse en la legitimidad del poder del dinero que nos gobierna y si nos beneficia. La respuesta es que no es así, por eso les gustaría ver a China en lugar de a ellos.